

# Enterrados no conducen

Mauricio Fernández

*¿Tiene sentido buscar la Rosa Náutica en el Paso de los Vientos?  
¿Tiene alguna razón simbólica sobre nuestra incomunicación?  
¿O será ese Haití negro liberado de la colonia quien impide,  
quien posterga, quien divide y disuelve las buenas nuevas y  
las malas noticias? / Las blancas y las negras, el rojo: fichas  
de la ruleta, el número de la lotería: todo en nombre  
de la buena o la mala suerte.*

*Lo negro corresponde a la ignorancia, la oscuridad, o es el vestir  
del dogma, el luto funerario, la noche sin estrellas, ese nunca  
amanecer rojo-amarillo. ¿Qué vuelta? ¿Qué respuesta?  
¿Kafka tropical o la monotonía de todo aquello que nos hace  
retroceder un día tras otro?  
Responder toca / aun sin saber lo que se responde.  
(Es la más mínima gestión civilizada en lugar privilegiado).*

*Sucede que del pueblo de donde vengo no hay tiempo para muertos.  
No hay suficientes muertos grandes como para conducir entierros.  
¿Qué buscar entonces en la pólvora de los condenados, en la miel  
de las abejas / en el eterno desamparo de aquellos que permanecen  
en el mar de los vientos?  
Y es queja permanente en esos mismos que se alejan sin tocar  
tierra firme. Repitiéndose: que vivir  
es un no vivir, o un por vivir / sin la menor importancia.  
Y es la queja ante la puñetera suerte (blanca o negra)  
por no negarse, por no anunciar la muerte en ellos,  
cuando otros se van ni se despiden.*